

BLOCH

Las chinampas: Historia breve y sus USOS

Miguel Ángel Rodríguez De Leija



BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx/index.php/b>

Las chinampas: Historia breve y sus usos

Miguel Ángel Rodríguez De Leija

Universidad Autónoma de Nuevo León Facultad de Filosofía y Letras

Editor:

José Ricardo Galván López

Copyright:



© 2021, Rodríguez De Leija Miguel Ángel. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 28 de junio de 2021

Aceptación: 29 de junio de 2021

Email:

miguelangelrodriguezdeleija@gmail.com

Las Chinampas: Historia
breve y sus usos

The Chinampas: Short
History And Its Uses

Miguel Ángel Rodríguez De Leija

Afiliación: Universidad Autónoma de Nuevo León

Resumen:

Breve exploración a cerca del desarrollo agrícola en la civilización mexicana precolonial, ahondando en la utilización de la técnica de las chinampas, como se construyen estas y cómo funcionan y las repercusiones de su legado.

Abstract:

Brief exploration of agricultural development in the pre-colonial Mexican civilization, delving into the use of the chinampas technique, how they are built and how they work and the repercussions of their legacy.

Palabras Clave:

mexicas, chinampas, agricultura, Mesoamérica. Texcoco, Xochimilco, maíz

Keywords:

Mexicas, chinampas, agriculture, Mesoamérica, Texcoco, Xochimilco, corn

Las Chinampas: Historia Breve y sus usos

Miguel Ángel Rodríguez de Lejía

Desde la revolución neolítica y con el descubrimiento de la agricultura y la domesticación de algunas especies de plantas el ser humano siempre ha tratado de encontrar o crear las mejores técnicas para sacar el máximo provecho de su trabajo en los cultivos; las innovaciones iban desde trazar los calendarios para la siembra y recolección de esta, intentar predecir el clima para utilizar las lluvias a su favor o prevenirse de las sequías, buscaban establecerse cerca de fuentes de agua por lo anteriormente mencionado; las culturas en Mesoamérica no fueron la excepción pues desde la creación de herramientas especializadas para llevar a cabo esta actividad, como lo son por ejemplo: la coa o el bastón plantador y también las hachas creadas especialmente para arar la tierra.

Pues bien, dentro de estos avances e innovaciones en el campo agrícola, las civilizaciones prehispánicas nos dejaron grandes técnicas para el cultivo, el abono y la irrigación de este; las cuales son por ejemplo la ya basta y ampliamente conocida milpa, las parcelas limpiadas y abonadas con la técnica de roza y quema, las

remarcables terrazas utilizadas en terrenos accidentados y con poca agua y por supuesto la que nos compete analizar, las reconocidas chinampas.

Se sabe que esta técnica existe desde los tiempos de la gran Teotihuacán, aunque desafortunadamente no se sabe con exactitud la fecha de cuándo se usó, no obstante, se especula que las chinampas ayudan a satisfacer las necesidades de la ciudad (Millón, 1988) pero no es sino hasta el XVI donde se alcanza su máximo desarrollo y se utiliza ampliamente por las civilizaciones del valle de México en el lago Texcoco y en los demás cuerpos de agua de las inmediaciones.



Figura 1: chinampas a principios del siglo XX. Weule, K. Dominio público.

Esta técnica de agricultura intensiva demostró ser capaz de sostener una gran población, así como de ser

altamente autosustentable y práctica; en la actualidad aun es practicada y aunque en menor medida sigue demostrando que es una de las principales herencias del pasado indígena que México ha preservado y hasta el día de hoy juega un papel notable en la sociedad a pesar de que existen diversos factores que amenazan con su desaparición.

Se tiene poca certeza de donde se originó el uso de las chinampas con exactitud, aunque se sabe por todos que su uso más extendido fue durante el periodo posclásico practicadas principalmente por los Mexicas, se cree que su procedencia es anterior a esta, los estudiosos del tema como Millón, señalan que es posible que desde el periodo clásico esta técnica de cultivo era practicada por los antiguos ciudadanos de la gran ciudad de Teotihuacán. En el área del centro de Mesoamérica se extendió el uso de estas y de los canales, ciertamente lugares como el lago de Texcoco o en el Xochimilco son sitios esenciales para practicar este tipo de cultivos, pues las aguas pantanosas y poco profundas de esta zona lo convierten en un lugar idóneo, pues en ella (y a pesar de la falta de algunos materiales para la realización de estas) gran parte de los recursos necesarios se encontraban en las inmediaciones puesto, que si bien la zona acuífera les daba fauna y flora, los materiales relevantes e indispensables

escaseaban para la construcción de las chinampas o parcelas (López & López, 2001).

El nombre de chinampas proviene de náhuatl y quiere decir en el cerco o redondel de cañas o varas (ger Ibarra, 2017) y son justamente estas compuestas de la madera del sauce, posiblemente las que más les llegaban a escasear a los pobladores mexicas; pues para la elaboración de una chinampa es primero necesario elegir un área y trabajar y luego delimitar esa zona a trabajar con justamente cañas y varas (material que posiblemente escaseaba) y era de suma relevancia para el funcionamiento adecuado de esta que se utilizaran estacas de sauce que aun estuvieran vivas, esto debido que de estas estacas, salían retoños y posteriormente creación como un árbol sauce normal, de esta creación grandes raíces que se extendían hasta el fondo del lago en el cual además de esto proporcionaba una capa de tierra más estable, a su vez, creaba una mejor delimitación de la tierra a cultivar y sin mencionar el factor más importante que es que estas raíces ayudaban a mantener la tierra firme en su lugar y evitar los derrumbamientos de estos. Como factor extra estos árboles representan un alivio para el ecosistema y fan hogar a fauna silvestre de la zona.



Figura 2: paisaje del canal de Xochimilco con chinampas al costado derecho y una trajinera el fondo. Por Emmanuel Eslava, 2015, CC BY-SA 4.0 <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0>

De igual manera los sauces ayudaban a mantener la forma y la corriente de los arroyos lo cual también a su vez permitía un mayor control en la crianza de peces y que de igual manera habría una mayor facilidad en la práctica de la pesca desde las orillas y canoas.

Por lo general las chinampas tenían una forma rectangular y podían abarcar desde aéreas muy reducidas hasta genuinamente crear una verdadera isla flotante, el ganarle terreno al agua fue un determinante en el apogeo y posterior manejo hegemónico de la cultura Mexica “Sus dimensiones eran variables: las más pequeñas medían unos ocho metros de largo por tres de ancho y las mayores podían rebasar los cien metros de largo por diez o veinte de ancho” (Martínez, 2004, p. 11).

Al ser un sistema de cultivo levantada sobre el agua y cubierta de canales alrededor de ella, no era requerido tener que calcular el clima de los

calendarios para esperar lluvias, en realidad ni siquiera era requerido la irrigación superficial, aunque de cualquier manera se hacía lo cual solo propiciaba más el crecimiento correcto de los cultivos “La chinampa se caracteriza por ser un sistema agro hidrológico intensivo sustentable, con disponibilidad permanente de agua y que tiene la ventaja de no depender directamente del régimen de lluvias” (Martínez, 2004, p. 10).

Posteriormente del delimitado de la zona, y de haberse clavado las estacas de sauce se comienza a rellenar el terreno con una capa hecha de un marco vegetal, por lo general para esto se entretrejía carrizo, posterior a ello debía continuarse rellenando esta vez con relleno de cintas vegetales, para esto se corta y se acarrea material orgánico; aquí el medio natural del lago de Xochimilco se mostraba benevolente ante el agricultor pues no era necesario recorrer una gran distancia para obtener estos materiales así como tampoco existía una ausencia de estos, sino por el contrario se encontraban en toda la zona, para realizar este relleno se juntaban sobras de plantas, cascara de frutos y en gran medida vegetación flotante del lago, como los lirios acuáticos o las largas algas que crecían por debajo del agua estas a de igual manera enriquecían fuertemente el suelo del cultivo lo cual propiciaba mejores cosechas, en general las

ciénegas y humedales abastecieron de todo este material a los agricultores mexicas y lo siguen haciendo hasta la actualidad con los campesinos de la zona, Rojas (s/f) menciona:

En los valles, algunos de los sistemas contaban con irrigación y, en los pantanos y zonas mal drenadas, con diversas formas de rescate de suelos mediante zanjas y apilamiento de tierra, vegetación y lodo, para elevar el nivel, lo que daba como resultado fajas de tierra levantadas -campos elevados, chinampas-. (p. 28)

Una vez esparcido creado un pequeño colchón suelo orgánico se le deja secar por unas semanas, ya al cabo de haber pasado el periodo de espera se agregue un nuevo piso a la chinampa en construcción, esta vez se requiere de otro material que también es proporcionado por el mismo medio, se trata de lodo o agualodo, en general se refiere al fango que existe en el fondo del lago, esta se extrae desde las canoas con un instrumento similar a un remo que es una pala de mango largo, este fango se coloca sobre la canoa y consecuentemente se rema hacia la chinampa en construcción y se procede a vaciar y esparcir toda una capa de piso fangoso sobre la ya seca capa de vegetación, la combinación de estos ambos pisos genera un suelo rico en nutrientes especialmente idóneo para el cultivo y cosecha de alimentos.

Al dejar secar esta capa el suelo se encuentra listo para comenzar a ser trabajado, aunque si se desea aún es posible agregar otra capa de composta o de cualquier material orgánico para contar con más suelo y enriquecerle todavía un poco más.

El impresionante rendimiento y productividad de la chinampa se debe en buena medida a las técnicas y cuidados agrícolas de los campesinos que solo pueden dar se manera cuidadosa, minuciosa y artesanal, quizá la mejor muestra de ellos es la producción de los almácigos, técnica tan productiva y útil que se sigue utilizando en la actualidad, Martínez Manual de construcción de chinampas (2004) afirma:

Los almácigos que utilizan la técnica de chapines. Son pequeños cuadros recortados sobre una base seca de agua lodo, al centro de los cuales se siembran a mano las semillas. Esta técnica permite que se prepare, al mismo tiempo que se cultiva en la chinampa, la siguiente siembra. Así, una parcela puede estar constantemente en producción. (p. 33)

Estos pequeños “islotos” representaron un factor de peso y suma importancia dentro de la vida diaria de los mexicas pues en ellas se sembraba la gran mayoría de los cultivos de su dieta básica mientras que a las plantas que se cultivaban se

habla de maíz, frijol, chile, calabaza y el tomate (Matos, 2006).

Es importante recalcar como los mexicas, aquellos que utilizaron de manera amplia el tipo de cultivo de chinampas, son una civilización muy especial y diferente a las demás estudiadas en Mesoamérica y esta diferenciación se ve a un más marcada en respecto a los periodos culturales, pues mientras que en el preclásico y clásico, los conflictos bélicos estaban presentes no representaban una base tan grande al sistema hegemónico de las civilizaciones, de hecho aquello que si lo fue es el comercio entre las regiones mesoamericanas, incluso siendo marcado como la actividad principal de la gran ciudad de Teotihuacán, precursora de la cultura Mexica en muchos aspectos, pues bueno, esto se vio radicalmente cambiado durante el periodo posclásico y especialmente con las actividades de los Teotihuacanos quienes basaban su economía en la producción agrícola junto con el tributo de las demás poblaciones (Matos, 2006).

Así que tomando en cuenta esto fácilmente se puede determinar el gran peso en la agricultura para el imperio Mexica puesta era su única otra actividad principal además de las acciones bélicas; un imperio tan grande y con tanta densidad de población como lo fue el Mexica y la grande, basta y poblada ciudad de

Tenochtitlan, requería de una gran cantidad de producción de alimentos para su subsistencia y alimentación diaria, aquí radico mucho la gran importancia de las chinampas, pues al tratarse de su principal técnica de cultivo, se vio a suerte de que esta fuera de los sistemas más sustentables y de mayor productividad, ya que por su cuenta y el trabajo de los campesinos del valle de México fue capaz de cubrir la demanda de una área tan grande y de tal densidad de población como lo era la gran ciudad de Tenochtitlan, lo que sucedió fue un éxito, ya que la técnica de las chinampas fue efectiva en demasía, en especial en otras regiones como Xochimilco, Tláhuac y la propia Tenochtitlan (Matos, 2006).

Las chinampas representaron más que una simple alternativa al cultivo tradicional, represento toda una forma nueva de practicar la agricultura tal y como la conocemos represento la base de la gran civilización de los mexicas y represento de igual manera la victoria del hombre sobre la naturaleza ganándole espacio al agua, terreno donde antes no se podía hacer más que transitar y quizá pescar, todo esto sin destruir a la misma sino por el contrario apoyarle y vivir armoniosamente entre ambos estados, pero quizá sobre todo represento un modo de vida el cual aún perdura “como lo hicieron las culturas precolombinas, de esta

manera se gana tierra al cuerpo lacustre. Donde antes había un pantano, ahora hay una isla productiva que no altera el ecosistema, sino que lo conserva y amplía” (Martínez, 2004, p. 28).

Este método de cultivo es de suma importancia y darle todavía más peso y contundencia a esta afirmación podemos ver lo que menciona Martínez, 2004 en México, los humedales y las zonas inundables pueden aprovecharse principalmente para la producción agrícola, en particular con fines de autoconsumo o mercadeo local, mediante el uso de chinampas, con lo cual, al mismo tiempo se preservan estos ecosistemas.

Los estudios demuestran que una chinampa de Xochimilco es cinco y media veces más productiva, por unidad de superficie, que una parcela normal, han probado que es un huerto autosustentable capaz de poder alimentar a la familia de aquel que la siembra y cosecha más aun también representar un apoyo a la economía local, pues en esta siempre se contara con un excedente el cual puede ser comercializado en los mercados locales para obtener alguna ganancia ya sea económica o por medio del aun no extinto truque de algunos mercados mexicanos en el cual aún es una práctica común.

Las chinampas favorecen el consumo orgánico y sustentable, como también conservan y resguardan la riqueza natural de los mantos acuíferos, son también una representación de una manera ecológica y beneficiosa de cultivo. La utilización de este método prueba ser aun efectiva es parte importante de nuestro legado indígena persistente “Frente a su posible desaparición, es importante conservar, difundir y transferir esta tecnología” (Martínez, 2004, p. 14).

El método de cultivo de las chinampas ha demostrado que fue y todavía puede ser de alta eficiencia y confiabilidad además de venir acompañado con otra gama de amplios beneficios que van desde la fomentación del trabajo agrario para el consumo propio o la venta de excedente, el consumo de productos orgánicos originarios del mismo México como también de mayor calidad, la reducción de la contaminación y la producción de oxígeno, que a su vez favorece a estabilizar un clima más benévolo, la utilización eficiente del espacio y por supuesto la preservación de una tradición histórica del pueblo mexicano que al seguir siendo practicada mantiene viva de alguna manera la memoria histórica de las civilizaciones que nos precedieron.

Que así pues claro que la herencia indígena prehispánica sigue viva hasta el día de hoy en el México moderno y

sigue representando una pieza clave en la vida de muchas personas, ya no solo en los campesinos que aplican la técnica sino también a toda la sociedad que se ve afectada consecuentemente, desde los empresarios adquiridores del excedente, hasta los consumidores de ellos y la atracción que esta representa para algunos.

Ciertamente las chinampas representan un gran legado que fue pasando desde su aparición en el México antiguo por las generaciones de nuevos mexicanos hasta el día de hoy, una tradición que no deberíamos dejar morir; pues esta enriquece no solo de manera económica sino también nos da un sentido de pertenencia importante y un orgullo por nuestros orígenes y nos otorga una mayor apreciación a los valores de nuestra sociedad.

Rojas, T. (s.f.). De las muchas maneras de cultivar el maíz. *Arqueología Mexicana*, 5, p.28.

s.n. [ger ibarra]. (2017, octubre 18). El mejor documental del día de muertos en Mexico 2017 [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=41g4G-OwTZQ>

Referencias:

López A., & López L. (2001). *El pasado indígena*. Fondo de cultura económica.

Martínez, J. (2004). *Manual de construcción de chinampas*. Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.

Matos, E. (2006). *Tenochtitlan*. Fondo de cultura económica

Millón, R. 1988. *La agricultura como inicio de la civilización. En Esplendor del México antiguo (II, 997-1018)*. Editorial del Valle de México.



Miguel Ángel Rodríguez de Lejía

Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras dentro de la UANL, actualmente cursando la Licenciatura de Historia y Estudios en Humanidades, llevando hasta el momento cinco semestres cursados, con un aprovechamiento académico adecuado, principales intereses en la Historia militar y las religiones en general, enfocado especialmente en las de las civilizaciones antiguas.